

INTERVENCIÓN DEL SEÑOR RODRIGO ZAPATA
REPRESENTANTE DE ANUC, ACC, FANAL Y FESTRACOL*

La economía campesina y el modelo de desarrollo

En Colombia cerca de ocho millones de su población está vinculada directa o indirectamente con la economía campesina a través de los distintos sectores que conforman la población campesina, tales como los minifundistas, pequeños y medianos propietarios, aparceros, arrendatarios, colonos, pescadores, artesanos, indígenas, etc. En conjunto producen más del 50% de los alimentos básicos que consume el país y en algunos casos generan excedentes agrícolas de exportación como en el caso del café, ñame y algunos frutales. En estas labores se ocupa un importante porcentaje de mano de obra de jornaleros y asalariados del campo.

El poco crédito que se suministra a las actividades de inversión y producción en la economía campesina, muestra los mejores índices de recuperación y manejo de cartera con las entidades crediticias.

La economía campesina subsidia en buena parte la producción de alimentos que consume la población urbana, contribuyendo a dilatar las presiones económicas que sobre los trabajadores y empleados produce el alto costo de la canasta familiar.

No obstante todo lo anterior sus protagonistas, los campesinos y su economía, no son tenidos en cuenta en los modelos de desarrollo que se aplican en nuestros medios. La atención a nuestra actividad se limita a *programas y servicios del Estado* que si fracasan, como casi siempre sucede, no tienen ninguna incidencia en

* ANUC. Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

ACC. Asociación Campesina Colombiana.

FANAL. Federación Agraria Nacional.

FESTRACOL. Federación Sindical de Trabajadores Colombianos.

el modelo de desarrollo pues todo el costo del fracaso recae sobre el deteriorado patrimonio de los campesinos.

De ahí entonces que la ciencia y la tecnología diseñada y aplicada para el sector agropecuario haya pasado desapercibida para la economía campesina, en donde aún se preservan las formas más atrasadas de producción y sean comunes por eso las prácticas de técnicas basadas en los cambios de luna, condiciones climáticas de verano e invierno, el rezo, etc.

La posición del modelo de desarrollo es el reflejo de una concepción que tiene como pretensión aumentar la producción pero sin tener en cuenta el conocimiento y las verdaderas aspiraciones de la comunidad campesina ni la realidad y vocación de cada región. Es una concepción con una marcada tendencia tecnicista. De hecho la investigación se orienta casi exclusivamente a resolver problemas agronómicos para una agricultura comercial y agroindustrial mas no para la agricultura de economía campesina. Por ejemplo: adolece de programas que conduzcan al conocimiento de las condiciones locales en que se da la producción o el estudio del uso y manejo de los recursos disponibles. Es bien notoria también la falta de integración entre las instituciones que investigan; los planes de investigación, cuando existen, son elaborados unilateralmente y son muy poco conocidos. La investigación se realiza en granjas cuyas condiciones ecológicas y climáticas no son siempre las más representativas de la región y por científicos que muy frecuentemente ignoran las condiciones técnicas, económicas y socioculturales en las que se desenvuelve la población productora.

La transferencia tecnológica que se pretende hacer es todavía más ineficaz. Es necesario aclarar que la tecnología no se transfiere. Lo que se puede transferir es una técnica permitiendo que el usuario la adapte a sus posibilidades. Esto no se podrá lograr mientras se pretenda que la técnica producida en los centros experimentales del país o del extranjero, es un producto acabado que el agente expansionista debe trasplantar al campesino tal cual en venta, sin que interese para nada el interés del usuario en el uso del producto ofrecido.

El resultado de dicha política genera situaciones como el rechazo del campesino a una técnica que no adapta por falta de credibilidad o por el alto costo económico y una utilización irracional de insumos agropecuarios que conduce a problemas mayores como la salinización de los suelos por exceso de fertilización, uso desmesurado de pesticidas, problemas de erosión, contaminación de las aguas.

Por otra parte llama la atención ver que la *transferencia* se centra en prácticas que exigen un uso grande de insumos, fertilizantes y pesticidas principalmente. Las

técnicas cualitativamente más importantes pero que requieren decisión política estatal no se tocan, como son los casos del uso de agua y la distribución y uso del suelo.

La asistencia técnica realmente no llega al campesino porque aunque a éste se le obligue a pagar el servicio de asistencia, cuando recibe un crédito, ésta nunca se le presta y se reduce entonces a pagarle a un técnico que le da su firma para el requisito del crédito.

El agricultor no cree en la asistencia técnica y mucho menos la ve como un servicio al cual tenga derecho. Una asistencia bien concebida ha de tener en cuenta aspectos como la planificación de la explotación, debe pretender además educar al productor y darle conocimiento y criterio suficiente para que pueda tomar sus propias decisiones en el presente y futuro y así eliminar la tutoría permanente del técnico asesor. Tal proceso educativo debe comenzar en la escuela y para ello deben introducirse en los currículos asignaturas agropecuarias y preparar maestros para tal fin.

Finalmente, las instituciones de formación técnica y profesional también juegan papel importante. Hasta el momento dicha formación está orientada a preparar técnicos para reproducir el sistema de producción empresarial. Falta formación técnico-política para comprender y orientar el desarrollo de la agricultura campesina.

El campesino necesita una asistencia técnica que:

- Se fundamente en la investigación participativa.
- Que recupere el nivel del conocimiento técnico desarrollado por el campesinado colombiano y las instituciones nacionales creadas para tal fin.
- Adopte técnicas y cultivos adelantados en otras tierras y en granjas experimentales.
- Se base en los elementos culturales propios del campesinado y en especial en su capacidad de organización y de producción.
- Sea participativa en cuanto se desarrolle con el conocimiento del campesino que permita la integración del científico y éste en los avances tecnológicos.

- El ICA como organismo de investigación y desarrollo tecnológico debe fortalecerse en recursos humanos verdaderamente científicos que apoyados en los recursos propios del medio donde se apliquen los programas de asistencia, adelanten investigación y desarrollen tecnología.
- La creación y fortalecimiento de un Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Debe disponer de mecanismos de investigación que permitan un conocimiento profundo de la realidad social y económica del Elemento Social que participa en la producción, única manera de garantizar el diseño de políticas acordes con sus necesidades.
- Los programas de asistencia técnica deben integrarse con los programas de créditos, adecuación de agua y suelos, vías, etc., redistribución de tierras.

Creemos por tanto que el diseño de las estrategias de la economía campesina debe estar enmarcado en los planes de Reforma Agraria. Esta debe definirse claramente dentro del modelo económico para desarrollar el país garantizando en la definición de todos los programas la participación de la Organización Campesina como única garantía de la eficacia de estos planes, que generalmente se caracterizan por la frialdad de los escritorios de alta tecnocracia intelectual, donde sólo tienen en cuenta estudios academicistas y estadísticas que no representan la realidad social ni las formas de producción campesina.